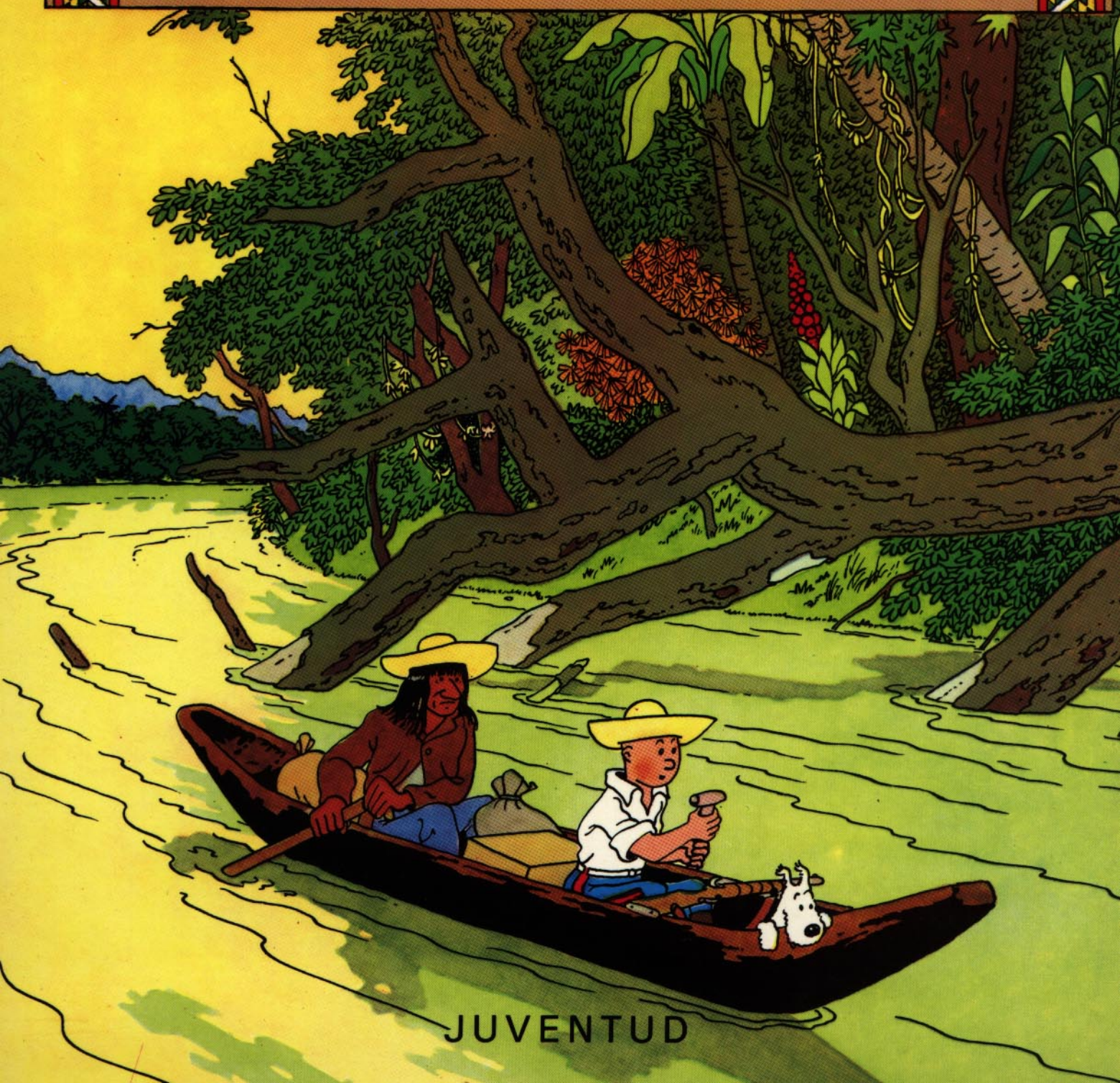


HERGÉ

LAS AVENTURAS DE
TINTIN

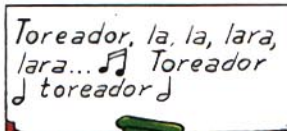


LA OREJA ROTA



JUVENTUD

LA OREJA ROTA



El robo fue descubierto esta mañana por el guardián del museo. Se supone que el ladrón se quedó dentro ayer y ha esperado que abrieran las puertas para salir, puesto que no se ha producido desperfecto alguno...



¡Corre, Milú, vamos al Museo Etnográfico!



El señor Director está ocupado. En este momento está con la policía para el informe.



Resumiendo: el guardián cerró la puerta ayer a las 17,12 h. sin notar nada especial. Hoy ha entrado a las 7,14 h., ha notado la desaparición del fetiche nº 3542 y ha dado la alarma inmediatamente. Es exacto, ¿verdad? Bien... ¿Está usted seguro de que el guardián es de confianza?

Está fuera de sospecha; nace doce años que trabaja aquí sin incurrir en la más mínima falta.

Por otra parte, el fetiche no tiene valor intrínseco y únicamente puede haber tentado a un coleccionista...



¡Vaya, qué sorpresa tan agradable!

¡Pero si es nuestro amigo Tintini!



Y... ¿qué me dicen del robo?

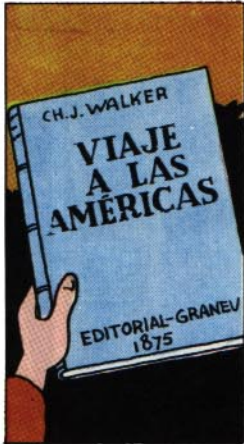
Para nosotros el asunto está claro. El fetiche arumbaya no tiene valor...ejem...ningun valor intrínseco, así que habrá sido posiblemente un coleccionista.

Ésa es mi opinión y yo la comparto.



Unas horas después

Este es el libro que yo buscaba; creo que trata de los arumbayas.



¡Oh, qué interesante! Escucha, Milú: "Aquel día encontramos los primeros arumbayas. Una larga y reluciente cabellera negra encuadraba sus caras cobrizas; iban armados de largas cerbatanas con las que lanzaban flechas envenenadas con curare..." ¿Oyes eso, Milú?



decidimos quedarnos. El sol y nos hizo ver abundantes



...el curare, ese terrible veneno vegetal que paraliza los músculos respiratorios! ¡Oh...! "Fetiche arumbaya". Pero... ¡si es el mismo que ha sido robado!

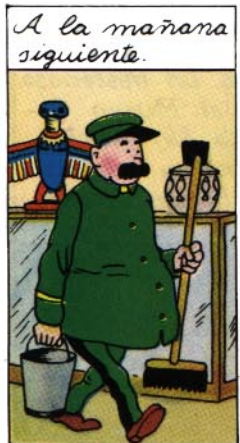


he hice un croquis bastante exacto (fig. 12) cerca me lo cambiaron

estuvimos muy aso nuevo o el que par



Qué curioso, ¿verdad, Milú? Le importa un bledo; duerme. ¡Bueno, le imitaré!



A la mañana siguiente.



¡Esto parece brujería!



¿Oiga...? ¿Oiga...? ¿Señor Director...?



Soy yo, si... ¡Ah!, ¿es usted, Juliá...? Si... ¿Qué...? El... fetiche... ¡Canastos! Ahora mismo voy...

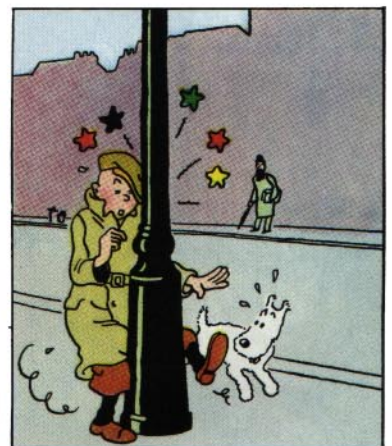


Señor Director:

Hice una apuesta con unos amigos a que podría robar una pieza de su museo. He ganado la apuesta; así que le restituyo el objeto robado.

Reciba, señor Director, un respetuoso saludo presentándole mis excusas.

X.



IMPRUDENCIA TEMERARIA

Esta mañana, los inquilinos de la casa 621 de la calle de Londres, habiendo percibido un fuerte olor a gas, que parecía proceder de la habitación ocupada por el señor Balthazar, pintor-escultor, avisaron a la policía. Esta hizo abrir la puerta y descubrió al artista inanimado sobre su cama: la muerte le había sorprendido. Se ha comprobado que la víctima olvidó cerrar la llave del gas. Detalle curioso: su loro no parecía haber sufrido las emanaciones. El escultor Balthazar había llamado en varias ocasiones la atención de la crítica por sus estatuillas en madera, de una técnica particularísima, que evocaba la escultura exótica.



Media hora después...
Perdone, señora, ¿vivía aquí el señor Balthazar?



Sí, aquí es. ¡Ay, jovencito, qué desgracia...! ¡Un señor tan fino... y tan instruido! Le costaba un poquito pagar el alquiler puntualmente, pero pagaba y era muy bueno con los animales: tenía un loro y tres ratas blancas



El loro me lo he llevado a mi casa, de momento. Pero no podré quedármelo. Si usted conoce a alguien que le gusten...yo...

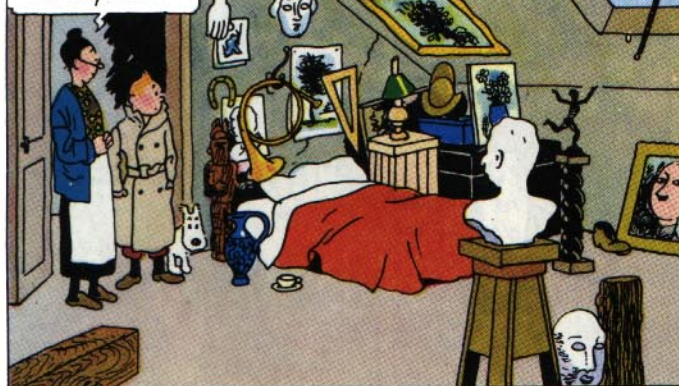
Perdone, pero ¿podría echar un vistazo a la habitación del señor Balthazar?



Ahora se la enseñaré... ¡Era muy limpio! Aún le veo con su eterno traje de pana negra y su enorme sombrero... ¡Y hay que ver lo que fumaba! Siempre con la pipa en la boca. Pero, eso sí, no bebía...



Mire, es aquí...



Es aquí donde lo encontramos. Tuvimos que llamar a un cerrajero porque la puerta estaba cerrada por dentro y el gas silbaba al salir del hornillo.



Un pedazo de franela gris...



¡Qué talento tenía...! Mire estas flores, parecen naturales, casi huelen...



¿Conocía usted bien al señor Balthazar?

Pues... no, a decir verdad no, señora.



Y si usted encontrase a alguien que quisiera el loro... Es un animal muy simpático.

Sí, señora, lo tendré en cuenta. ¡Adios!



¿Un accidente...? ¡Qué accidente tan raro...!



¡Sí, extraño accidente...! El gas silbaba al salir del hornillo. Si la llave hubiese estado abierta cuando Balthazar se fue a la cama, la hubiese oído, a menos que estuviese borracho, pero no bebía. Alguien abrió, pues, la llave cuando ya estaba muerto, puesto que las emanaciones del gas ni siquiera mataron al loro. Ese alguien iba vestido con un traje de franela gris, y se fumó un cigarrillo. Pruebas: el pedacito de ropa...



... y la colilla, que no podrían ser de la víctima, ya que sólo fumaba en pipa e iba siempre vestido de pana. Al señor Balthazar le mataron probablemente porque había hecho para alguien la copia del fetiche arumbaya. No querían que hablara. ¿Quién será ese alguien...? ¿Cómo averiguarlo...?



¡Oh...! ¿Y por qué no...?



Señora, he estado pensando y... Le compro el loro del señor Balthazar.

¿El loro? ¡Ooooooh!

¡Si hubiese venido dos minutos antes...! Acabo de venderlo. El señor que lo ha comprado acaba de salir; ha debido de cruzarse con usted.

¡Qué mala pata!

¡Mire, por allí va! ¡Ve usted a aquel señor que lleva un paquete bajo el brazo? El es.

¡Ojalá me lo venda!

¡Tío gordo! ¡Gorrrrdinflón!

¡Tío gordo! ¡Gorrrrdinflón!

¡Oiga...! ¿Qué se ha figurado...? ¡No permito que me insulten!

¡Perdone, señor!

¡Bueno, pero otra vez tendrá que verse las conmigo! Pero señor... le aseguro que...

¡TÍO GORDO! ¡GORRRRDINFLÓN!

¡Oh, oh! ¡Es un pugilato en toda regla...! ¡Ay, Dios mío...! ¡Que se escape el loro...!

¡El loro!

¡TÍO GORDO! ¡GORRRRDINFLÓN!

¡Estúpido, imbécil, gordinflón! ¡Mire lo que ha hecho: mi precioso lorito se ha escapado, se ha perdido!

El único testigo de la muerte del señor Balthazar ha volado; el único que hubiera podido hablar.

¡Un lorito que heredé de mi abuelito! ¡Ay, que pena...! ¡Es igual, gracias por haber intentado recuperarlo.

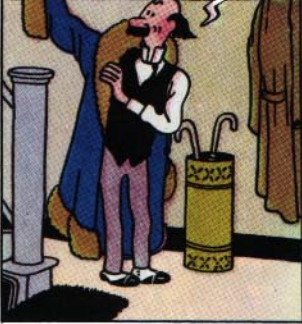
No hay de qué.

¡"¡Que heredé de mi abuelito!" ¿Por qué esa mentira? ¿Le interesaré ese animal por el mismo motivo que a mí?

Mientras tanto...
Llueve, señor profesor; no se olvide usted el paraguas ni sus anteojos.



No se preocupe, Ernestina; llevo mis anteojos en el bolsillo del abrigo, y no me olvidaré el paraguas.



¡Qué animal tan raro!

Mirémosle de cerca... A ver... ¿Donde están mis anteojos? Creí haberlos puesto en el bolsillo del abrigo...



¡Ah, es un pájaro!



¡Hola, señor! ¿Con quién tengo el honor?



¡Ay, dispense, caballero, le tomé por un pájaro!

Repito: "Perdido lorito. Buena recompensa a quien lo devuelva. Calle del Labrador, 26. Esta noche saldrá su anuncio, señor."



Voy a poner un anuncio para recuperar el loro.



Aquí está: "Perdido lorito..." ¡Mira, hay dos anuncios! Iré a ver en la primera dirección, que está más cerca.



Eso, ve en seguida.

Tío gordo Gorrrrdinflón...



RRRING

Vengo por lo del loro, señor. ¿Es aquí...?



Sí, pase, pase, por favor.

¿Será el que busco?



¡Sí que lo es! Muchas gracias. ¡No sabe usted la alegría que me da! Aquí tiene la recompensa.



Adiós, señor, y gracias.



Soy yo quien le da las gracias.

Escucharemos el repertorio del lorito, "el testigo imprevisito." Pero antes...

...he de comprarle una jaula. Milú, vigila bien este paquete; volveré en seguida...

¡REAL!
¡REAL!

¡TÍO GORDO!
GORRRRDI-NFLÓN!

¡Que se prepare...!

¡Dios mío, se están peleando...!
¡Ojalá llegue a tiempo de salvar a Coco!

GUAAU
G...CRR
REAL

¡Tío gordo! ¡Gorrrrdin-flón!

Oye, tú, ¿has visto esto...? Aquí hay dos anuncios y no nos han devuelto el loro. Habrá alguien sobre la pista del asesino de Balthazar. Hay que recordar esta dirección: calle Labrador, 26.

Pues sólo dos personas vieron como se escapaba el loro: ese tío gordo y un chico...

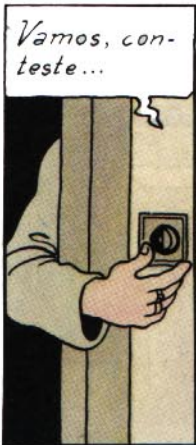
¿Dónde estará ese dichoso loro?

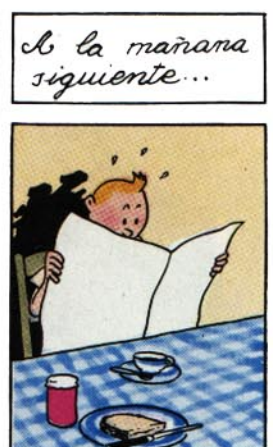
CRAC

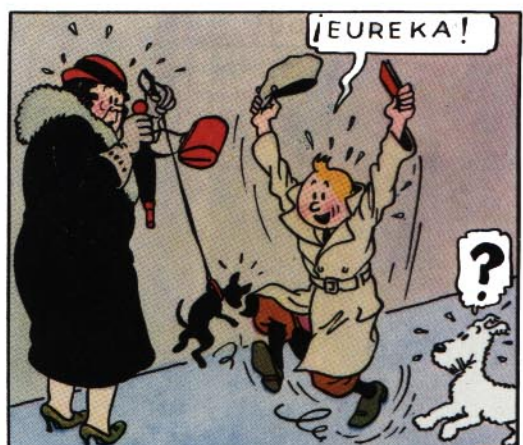
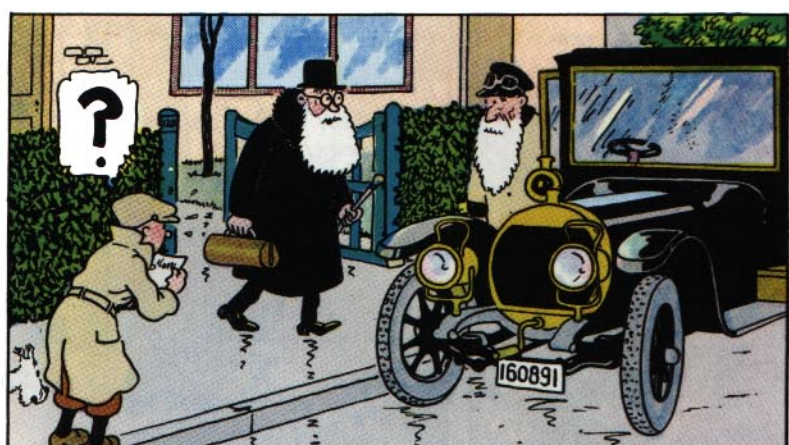
No hay duda, han entrado los ladrones en el piso...

¡Aquí está: cuidado!

¡Arriba las manos!









Fíjate bien, Milú: 160.891. Cuidado; a la una, a las dos...



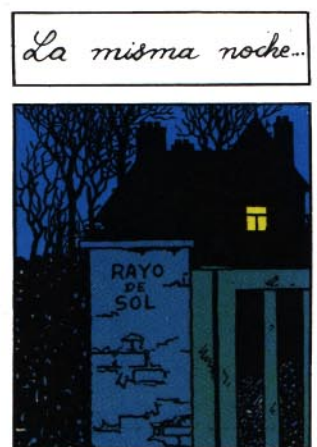
¡... a las tres! ¡168.091!



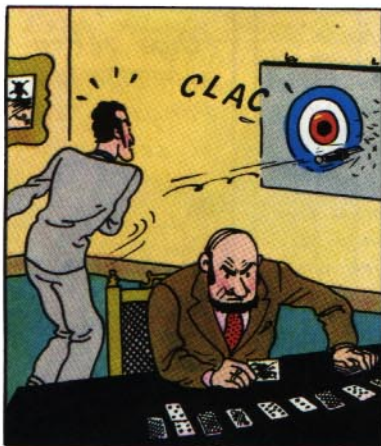
¡Le han dado la vuelta a la matrícula! La cosa es sencilla, pero hay que caer en ello.



¡Aquí está...168.091, Alonso Pérez, ingeniero, villa "Rayo de Sol", Falaizy. Está en las afueras. ¡Vamos allá!



La misma noche...



¡Caramba! ¡Otra vez demasiado a la derecha!



¡Ja, ja, ja! ¡Caramba! ¡Lorito real!

¡Cállate, loro desgraciao!



Apunta más a la izquierda y así darás en el blanco.



¿Un poco más a la izquierda...? ¿Y por qué no?



¡TÍO GORRRDO!

¡Cállate ya, bicho estúpido!



¡Tío gorrrdo, tío gorrrdo! Na, na y na

¡Toma eso, va para ti!



¿Qué haces, desgraciado...?



¡Carrrramba, otrrra vez falló!



CLAC



¡No seas idiota, hombre! ¿No sabes lo que representa este loro para nosotros? ¿Y el fetiche, qué...? ¿Te has vuelto loco?



¡Me importa un bledo el fetiche...! ¡Le torceré el cuello al loro ese, caramba! ¡Cálmate, Ramón!



¡Carrrramba...! ¡Ja, ja, ja! ¡Gorrrrdinflón!



¡Caramba!



¡Ramón, eres hombre muerto si tocas a este loro!



¡HUUUUY!



¡Muere, pues, mala bestia..!

¡Carramba, otrrra vez falló!



¡Rodrigo Tortilla, tú me has matado!



¡Rodrigo Tortilla!

¡Conque fue él!



¡Qué canalla...! Se hacía pasar por médico en viaje de estudios por Europa. Robar el feliche, ese era su único objetivo... ¡Lo ha logrado, el bandido! Y se creyó impune matando a Balthazar. ¡Pero no contó con el bueno del loro! Tengo su dirección, le pediré una entrevista. No sospechará.



¿Oiga...? ¿Pensión Libertas..? Póngame con el señor Tortilla.



¿El señor Tortilla...? Ya se marchó, señor. Sí, para América del Sur... Sí... ¡Ah!, su barco zarpará hoy al mediodía. ¿El nombre del barco? CIUDAD DE LYON.



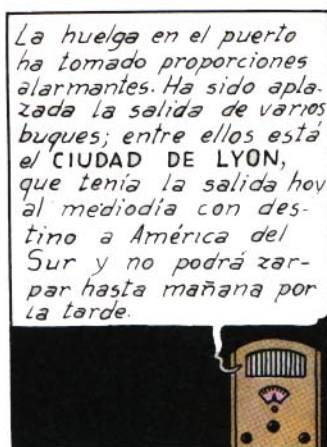
Ya me he enterado de todo lo que quería saber



¡Se ha burlado de nosotros! ¡En estos momentos Tortilla navega tranquilamente hacia América del Sur! ¡Ah, si este estúpido loro hubiese hablado un día antes...!



No me marees con la radio.

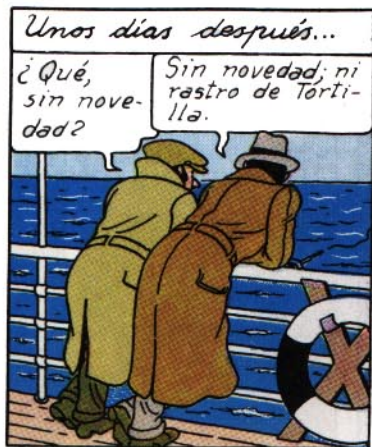


La huelga en el puerto ha tomado proporciones alarmantes. Ha sido aplazada la salida de varios buques; entre ellos está el CIUDAD DE LYON, que tenía la salida hoy al mediodía con destino a América del Sur y no podrá zarpar hasta mañana por la tarde.



¡Caramba, no está todo perdido, aún tenemos tiempo de alcanzarlo...!







¡DETÉNGANLES!



¡SOCORRO!



¡Uf, qué apuro!
¡Y estoy rabioso
por haber fallado!
¡Tú tienes la culpa,
por decirme
"tira más a la
izquierda!"



Es la primera vez
que aciertas donde a-
puntas. Además, vale
más así, puesto que
no era Tintin.



Es cierto, pero yo hu-
biese jurado que era
él. Sólo al oírlo chillar
me convencí de que
estaba equivocado.

Queda el otro,
el vieje-
cito...



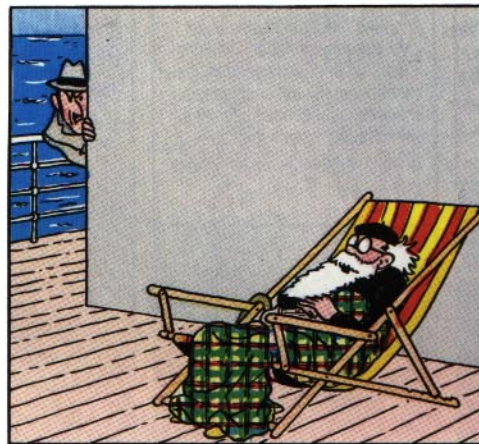
A la mañana
siguiente...

Oye, tú, ¿estás ya?
Vamos a ocuparnos
del viejecito..



¡Es él! ¡Estaría
vigilándonos!

Ahora lo
veremos: si-
gármosle...



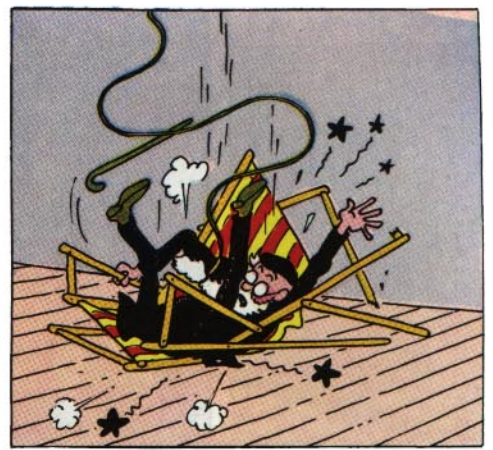
¡No, hombre, no,
que no estamos seguros!
Tengo otra idea: ven
conmigo.

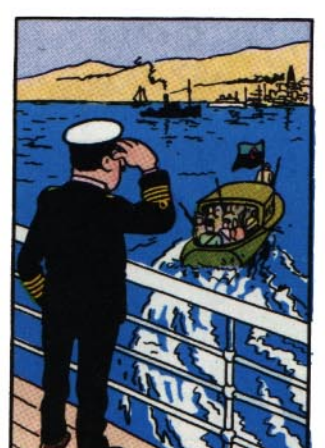
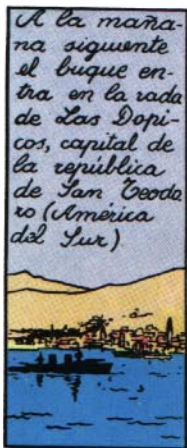


¿Entiendes? Si es Tintin,
la barba se-
rá postiza
Así que...



¡Ay, casi lo tenías...! Un
poco más a la dere-
cha... despacito... Atrás..
¡Ya está, tira!





Ha sido una idea excelente haber pensado en venir a buscarnos. Pero ¿y el fetiche?

No te preocupes, no lo conservarán mucho tiempo.



... Ya está usted al corriente de toda la historia. ¿Qué opina del fetiche que le robaron al pobre Tortilla?

Creo que este fetiche también es falso, puesto que tiene intacta la oreja derecha.



Exacto. Hemos de averiguar dos cosas primero, dónde está el auténtico; después, qué objetivo persigue esta gente.

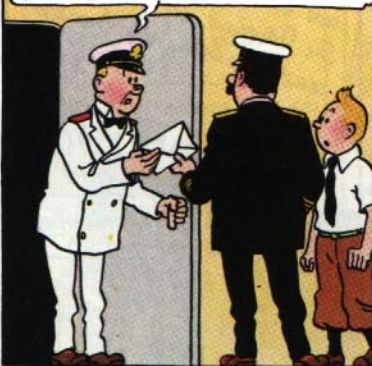


PAM
PAM
PAM

¡Adelante!



Es una carta para el señor Tintín, mi comandante. La ha traído una canoa de la policía



República de San Teodoro
Ministerio de Justicia
Las Dopicos

Se ruega al señor Tintín se sirva comparecer a fin de asistir al interrogatorio de los dos individuos que acaban de ser nos entregados. El señor Tintín, aportará el fetiche robado. En cuanto desembarque, un oficial se pondrá a su disposición.



El tiempo justo de prepararme y allá voy.



Bueno, hasta luego, ¡y buena suerte!

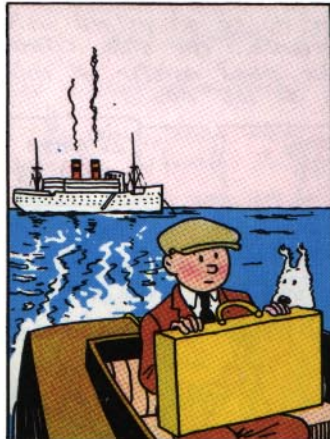
Gracias.
Adiós.



No olvide que llevamos anclas a las diez en punto.



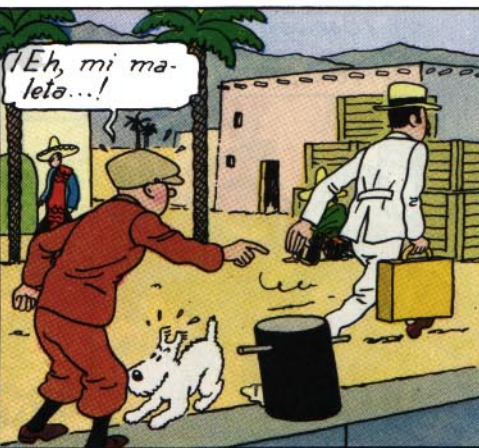
No se preocupe, regresaré a tiempo. No tengo interés en echar raíces en este país.



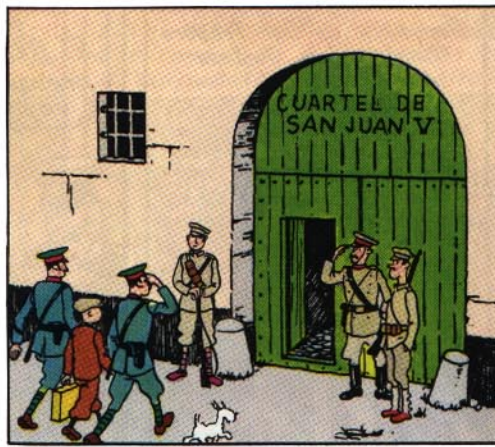
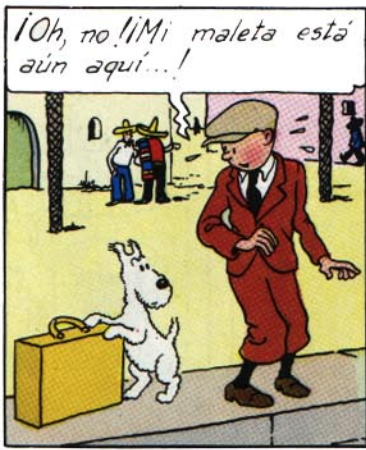
Así, quedamos de acuerdo en que vendrán a recogerme aquí mismo a las siete.

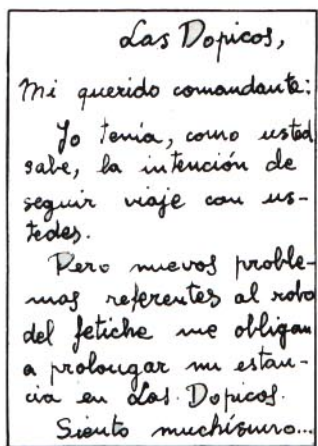
Muy bien.

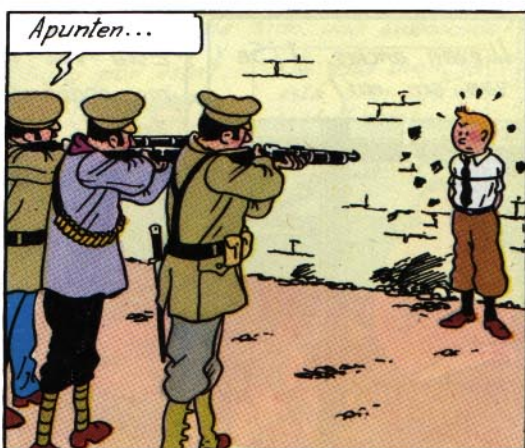
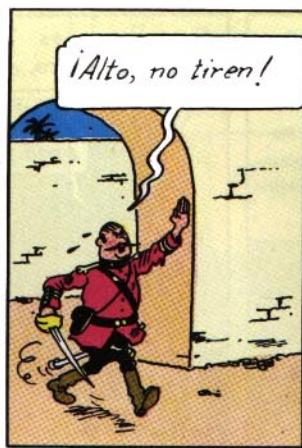
Ahora, esperaré al oficial que va a ponerse a mi disposición.



¡Eh, mi maula...!









¡FUEGO!

¡Ya está, soy hombre muerto!



Pues no... ¿Qué esperan para disparar?



¡Caramba, han saboteado mi fusil!

¡Traición!

¡Y el mío también, coronel!

¡Y el mío!



¡Mil bombas! ¡Hay traidores entre nosotros...! ¡Vayan a buscar otras armas, y a paso gimnástico!



Sírvase perdonar este pequeño contratiempo... Mientras tanto, ¿quiere que vayamos a tomar el aperitivo?

¿El aperitivo...? Al fin y al cabo, ¿por qué no?



¡A su salud! De todos modos, ser fusilado no es más que un mal momento que hay que pasar, ¿verdad? Sería tonto tomarse la cosa por lo trágico.

¡Claro, claro...! ¡A su salud!



¿Qué bebida es ésta? Es terriblemente fuerte...

Es fuerte, ¿verdad? Es aguardiente, el licor de este país. Tome otro vasito, le irá bien...



Media hora más tarde...

Mi querido amigo, veo que mis hombres ya han vuelto con otros fusiles. ¿Qué le parece si fuésemos ya...?

Con mucho gusto...



¡Eres un tío bueno, coronel...! ¡Y te lo digo entre la vida y la muerte!

Eso; ¡entre la vida y la muerte!



¡Car...! ¡hip...! ¡carguen... armas!



¡Viva... viva el general Alhambra...! ¡No, Alcázar... eso es; Alcázar...! ¡Viva Alcázar!



PAM

¡Pim, pum, pum...! ¡Soy hombre muerto! ¡Viva el general Alcázar y las patatas fritas!

¡Mira, mira, los rebeldes!

PAM

¡Sálvese quien pueda!



PAM



¡Estás salvado!

Me da igual... ¡Que me fusilen otra vez...! ¡Viva el general Alcázar, es un valiente!



Es uno de los más fieles partidarios del general. Los fusiles apuntaban contra él y aún gritaba: "¡Viva el general Alcázar!"

¡Viva el héroe!

¡Cucú!



A la mañana siguiente...
¿No ha llegado todavía mi nuevo ayudante?
Todavía no, mi general.

Que pase en cuanto llegue. Tenemos que trabajar.
Muy bien, mi general.

¡Coronel...! ¿Cómo me habrán nombrado coronel? No me acuerdo de nada.

Además he de averiguar lo del fetiche, así que presentaré ahora mismo mi dimisión.

No, señores, imposible; el general espera a su ayudante y no puede recibir a nadie esta mañana.

¡Ellos...! ¡Él...! Oh...!

¡Ah, venga, coronel...! Tenemos trabajo. A ustedes, señores, no podré recibirlos esta mañana. Pase, coronel.

¡De momento no presentaré mi dimisión!
¡Ayudante del general...!
¡Es inaudito...!

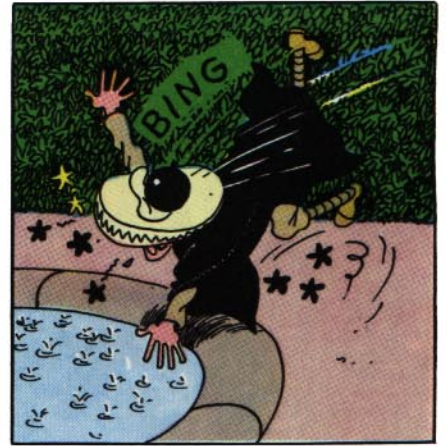
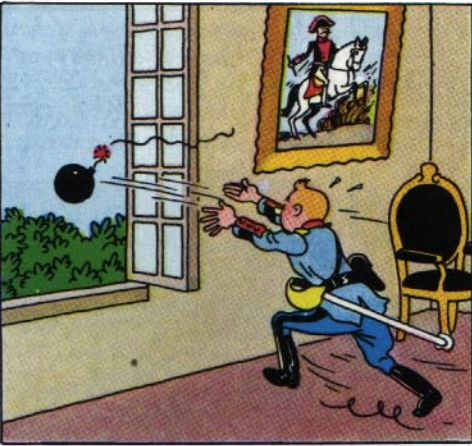
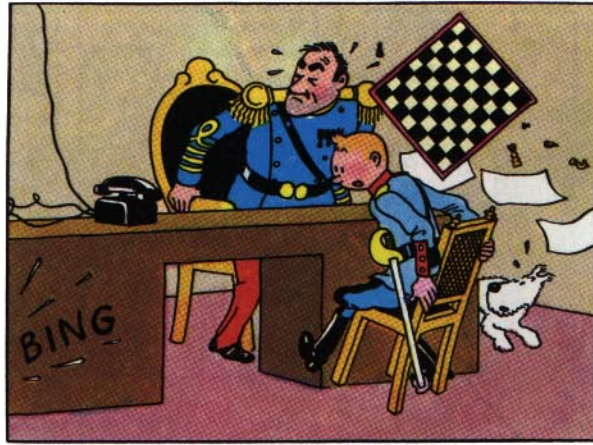
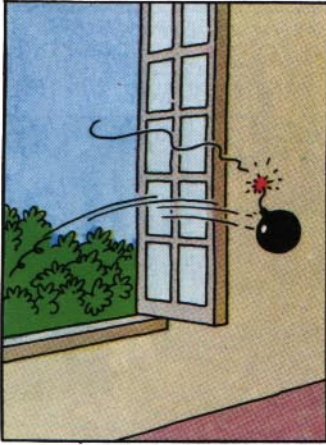
¡La cosa va mal...!
¡Sí, tendremos que ocuparnos otra vez de él!

Mientras tanto...
La ventana de su despacho está abierta. ¡Bien!

La situación es delicada...
Sí, muy delicada.

Lo siento, Excelencia, pero el general no podrá recibirle hoy: está muy ocupado...

¡Jaque mate, querido coronel!
¡Canastos, es verdad...!



Mi querido coronel, ¡jamás olvidaré que me habéis salvado la vida!

Diga usted mejor que he salvado nuestras vidas...



¡Caramba, hay que volver a empezar!



Nos ha engañado: el fetiche que le robamos es falso. Él debe de saber dónde está el auténtico; así que esta noche haremos que le raptan...

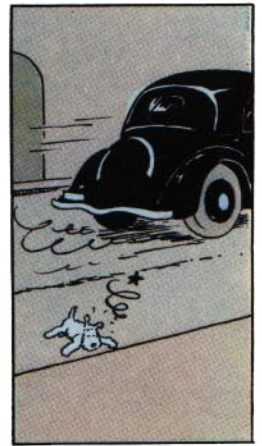
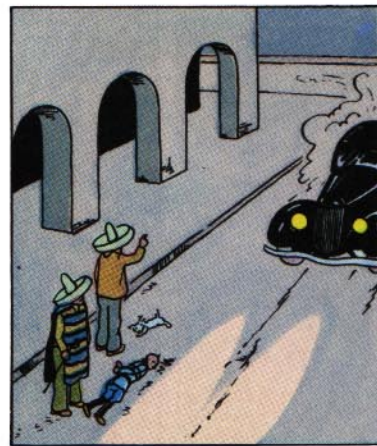
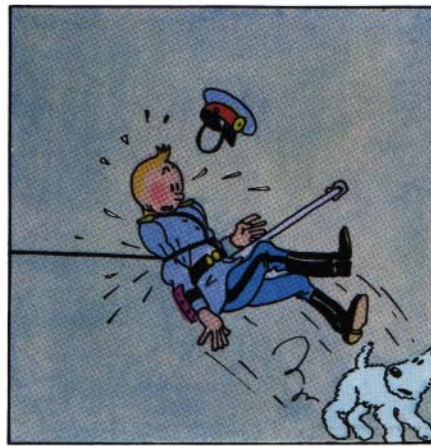
y le obligaremos a revelar dónde lo tiene escondido...

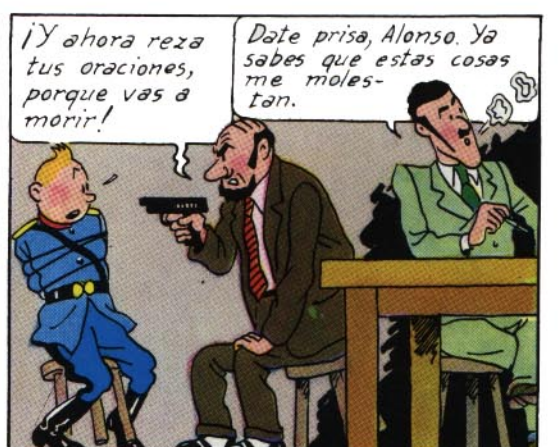
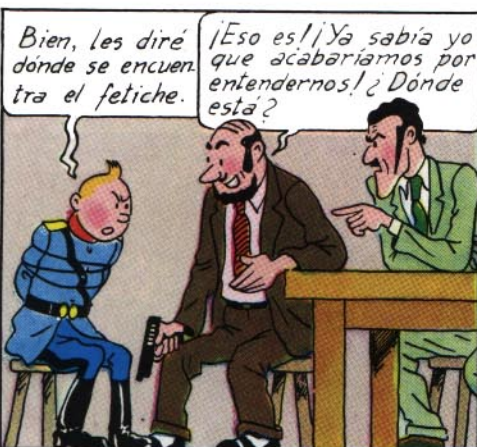
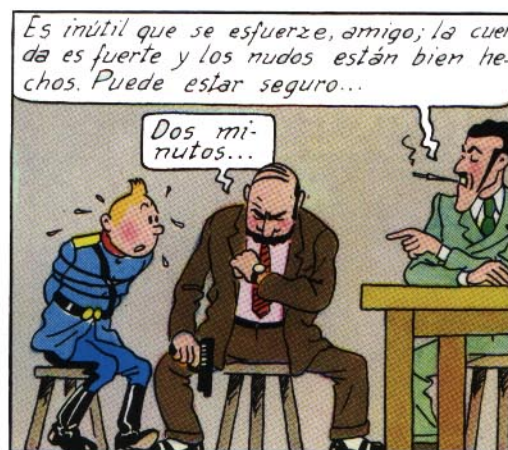


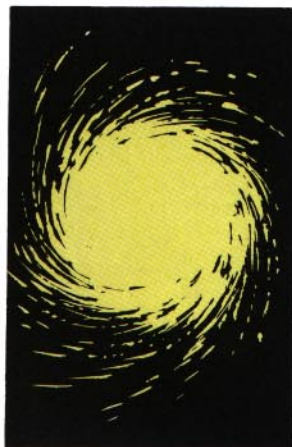
Aquella noche... ¡Que viento hace...! Habrá tempestad esta noche...

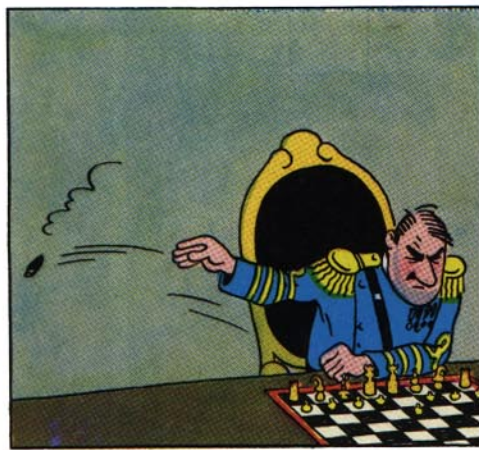
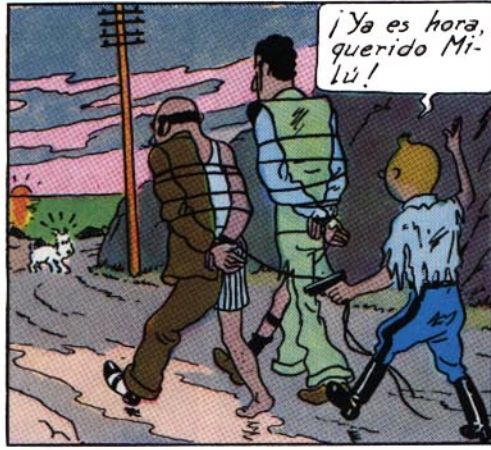


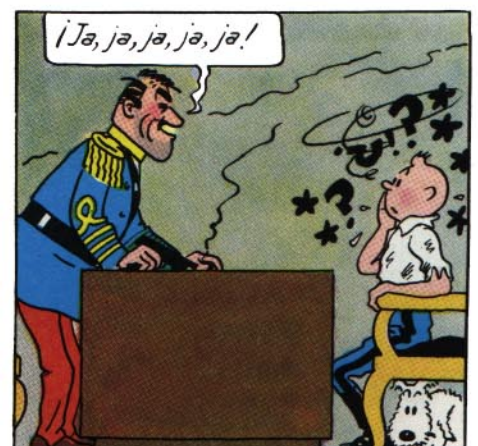
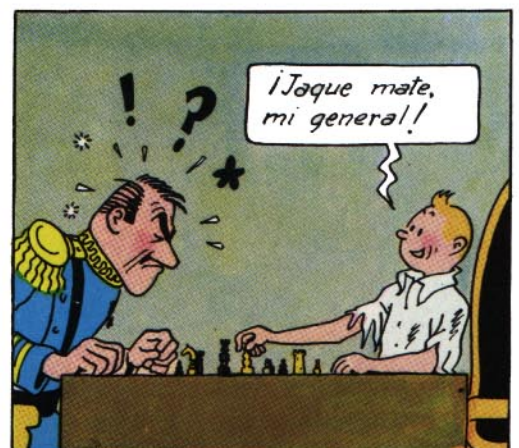
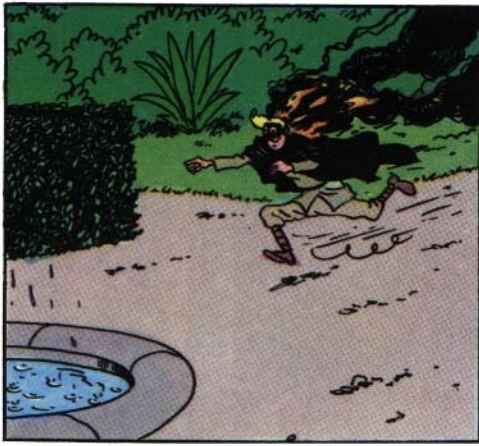
¡Cuidado, ahí viene...!

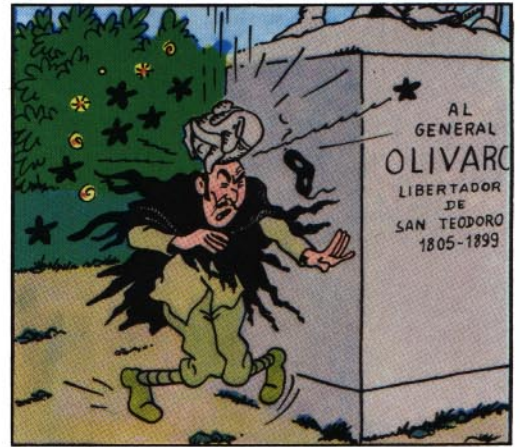
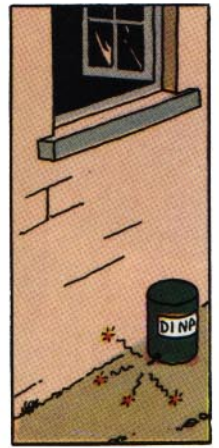


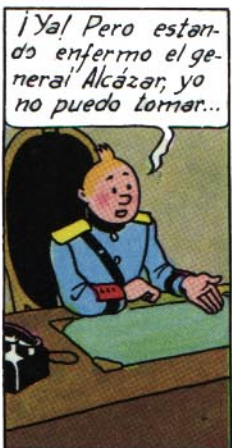
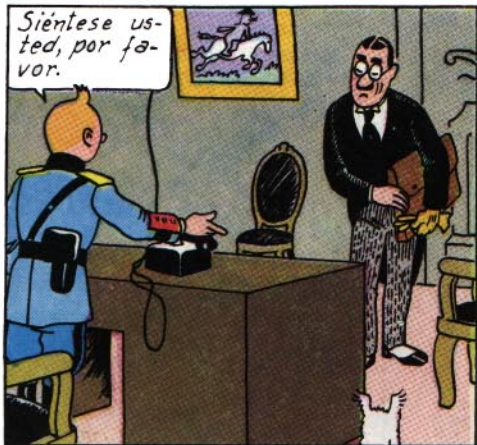












Sí, Rodríguez, daría 10.000 dólares por deshacerme de él...

Si vuestra Excelencia quisiese entregarme la suma, estoy seguro de que muchas cosas serían posibles...

Entonces, Pablo, 5.000 dólares si le ocurre alguna desgracia al coronel Tintín...

Conforme, la desgracia ocurrirá esta noche.

¡Muy bien, chico! ¡Si apuntas, así esta noche, de Tintín solo quedará un mal recuerdo! ¡quedará un mal recuerdo!



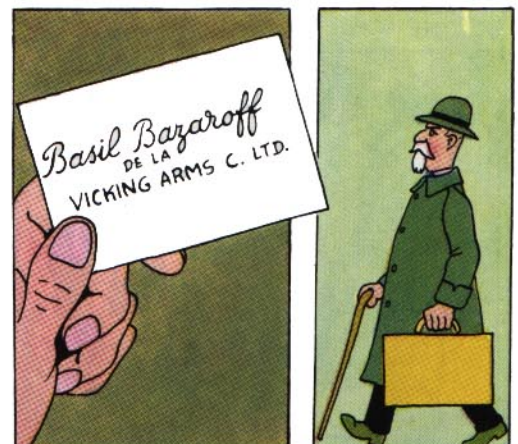
¡Caramba, fallé otra vez!



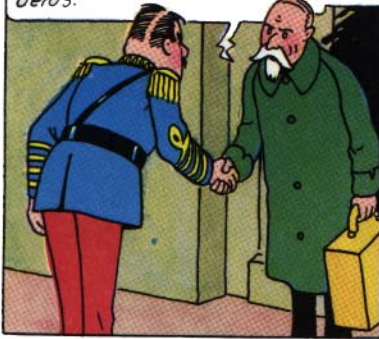
¡OOOOOOH!



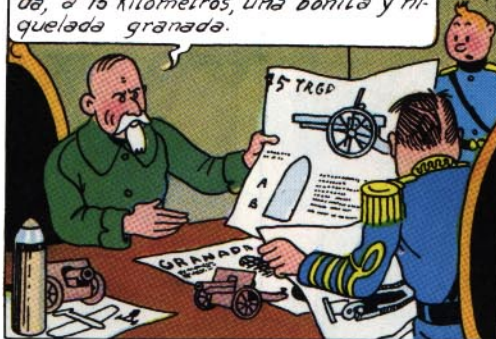
¡Piedad, señor coronel, piedad...! Se lo diré todo...!



Buenos días, general Alcázar. Estoy de paso en su país y me he tomado la libertad de enseñarle nuestros últimos modelos.



Esta es nuestra última creación: el 75 T.R.G.P. Es un artículo de primerísima calidad; es ligero, manejable y fuerte, y envía como si nada, a 15 kilómetros, una bonita y riquelada granada.



¡Oh, oh!, esto se agrava. Escucha, Ramon: Las Dopicos. Un destacamento de soldados novorriqueños ha penetrado en Territorio de San Teodoro y ha abierto fuego contra un puesto fronterizo. Este ha con testado y se ha seguido un violento combate, al término del cual los novorriqueños se han retirado, habiendo sufrido enormes pérdidas. De nuestra parte, un cabo ha sufrido ligeras heridas al pincharse con un cacto.

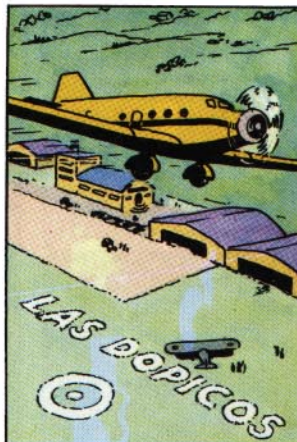


Al aeropuerto.

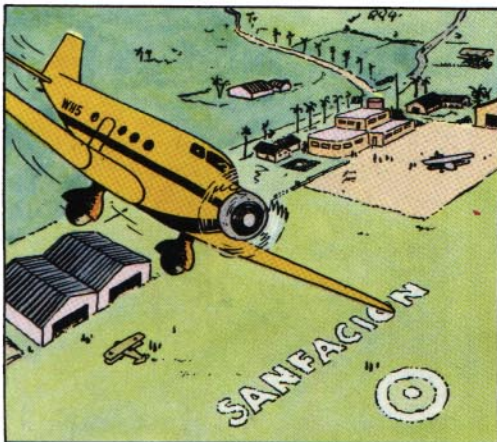


Mi querido piloto, vámonos ahora a Sanfación, la capital de Nuevo-Rico.

Bien, señor.



... y seis docenas de 75 T.R.G.P., más 60.000 granadas, para el Gobierno de San Teodoro, a pagar en doce mensualidades.



¡Al palacio del general Mogador!

Muy bien, señor.



Medio hora después...



Al aeropuerto.

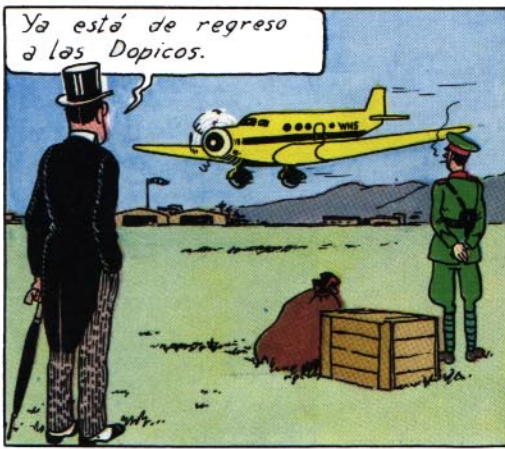
Bien, señor.



Es el avión particular del señor Bazaroff.

... y seis docenas de 75 T.R.G.P., más 60.000 granadas, para el Gobierno de Nuevo-Rico, a pagar en doce mensualidades.





Ya está de regreso a las Dopicos.



Que... Todo va bien. Me hicieron un buen pedido, y aquí traigo algo para liquidar definitivamente al coronel Tintín.



Ten mucho cuidado. Es una máquina infernal provista de un aparato de relojería que debe estallar mañana por la mañana a las once en punto. Esta vez lo has de lograr.
¡Lo lograré, jefe! ¡La libertad o la muerte!



A la mañana siguiente... General, ya le previne contra el coronel Tintín. Lea este documento y verá si estaba yo equivocado...



REPUBLICA DE NUEVO RICO
MINISTERIO DE LA GUERRA
SECRETO
Querido señor Tintín:
Hemos recibido los planos del 75 T.R. 6. P. recientemente adquiridos por el Gobierno de San Teodoro
Tal como convenimos, recibirá usted la suma prometida. X. 14



¡Un espía...! ¡Truenos, porque era un espía! ¡Ah, qué traidor...! ¡Qué indigno...! ¡Me las pagará!



¿Oiga...? ¿Oiga...? ¿Coronel Juanitos...? ¡Vaya usted inmediatamente con diez hombres a arrestar al coronel Tintín...! ¿Eh? ¿Qué? ¡Es una orden, coronel...! ¡Basta!



Mientras tanto... La explosión tendrá lugar a las once. Buena, ¿qué hora es...? ¡Ay, se me ha parado el reloj!



Pongámoslo en la hora exacta.
CALLE DEL SOL



¡Entre!
PAM PAM PAM



Hola, coronel Juanitos. ¿Que de bueno le trae por aquí?



Coronel Tintín, estoy desolado, pero traigo la orden de arrestarlo.
¿Arrestarme...? ¿¿¿A mí...???



Ha habido un corte de fluido eléctrico esta mañana y los relojes públicos se han parado; id y ponédlos en hora.



Las diez. Me queda todavía algún tiempo antes de ir a depositar mi máquina infernal.



¡Ah, general Alcázar, usted se arrepentirá de haberme nombrado cabo! ¡El cabo Díaz, cuando lo insultan, se venga!

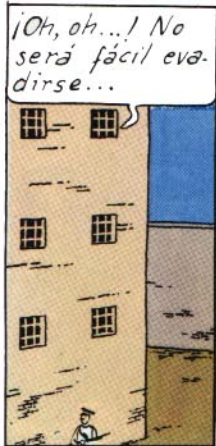




Si, puede usted llevarse estos papeles: son órdenes. El primero se refiere al coronel Tintin; será fusilado mañana al amanecer. El otro es para el cabo Díaz, mi antiguo ayudante; le vuelvo a nombrar con el. Puede entrar en funciones inmediatamente.



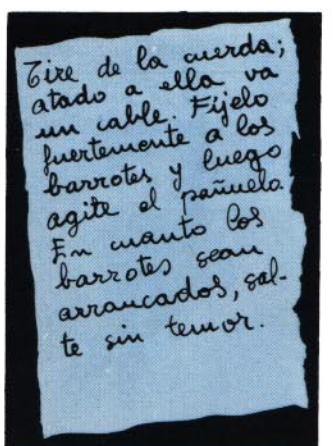
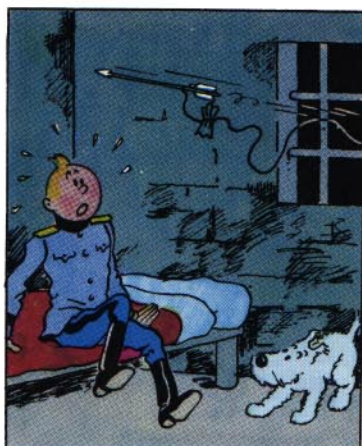
¡Otra vez en la cárcel! Mucho me temo que ha sido Chicklet el que me ha hecho esta jugarreta para deshacerse de mí.



¡Oh, oh...! No será fácil evadirse...



Se hace de noche y todavía no veo la manera de salir de ésta. Veamos, reflexionemos...



Tire de la cuerda; atado a ella va un cable. Fíjelo fuertemente a los barrotes y luego agite el pañuelo. En cuanto los barrotes sean arrancados, salte sin temor.



¡Aquí tenemos el cable que decían...!



Ya está. Hace las señales. ¡Arranca!



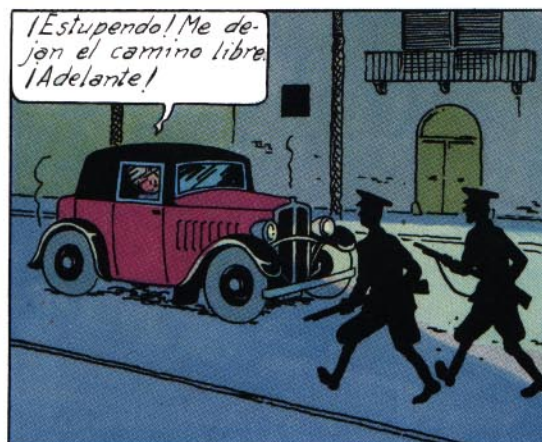
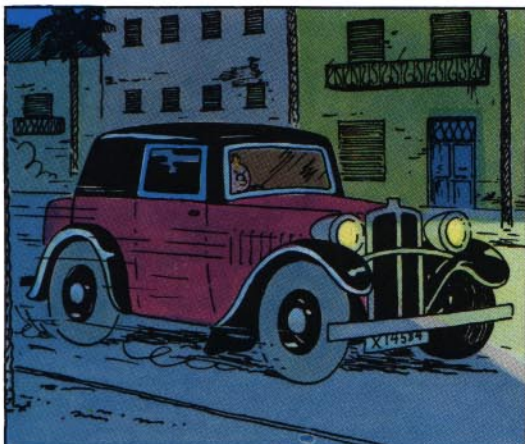
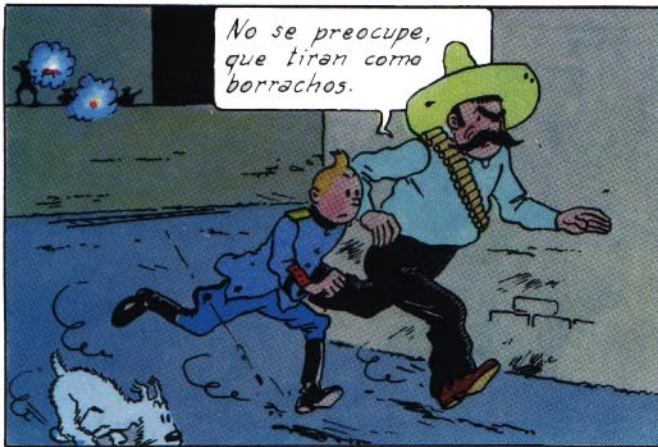
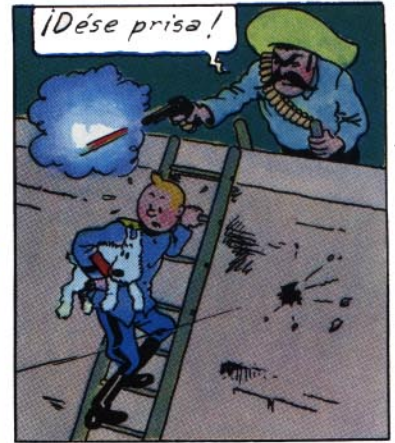
!

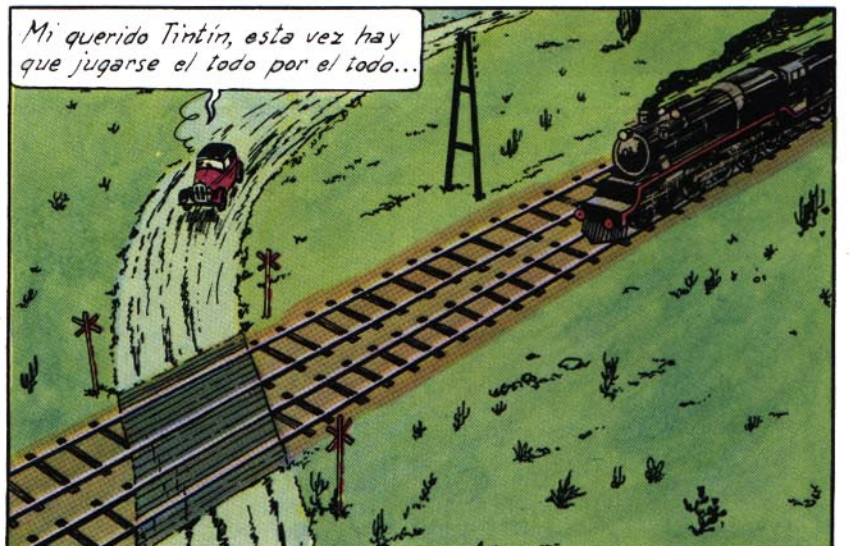
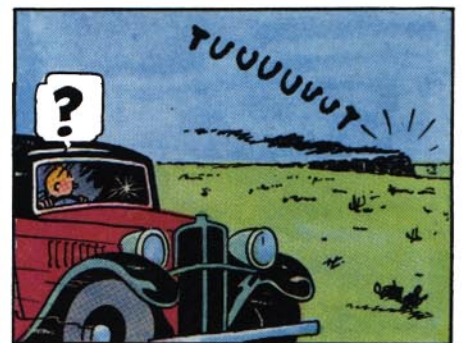
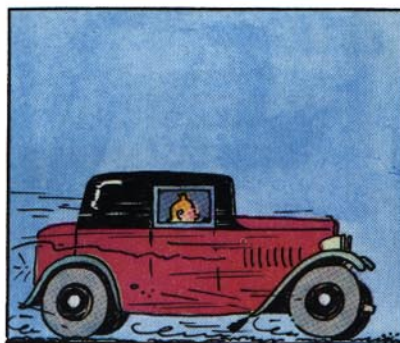
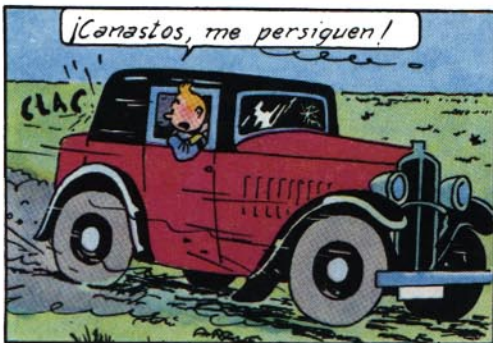
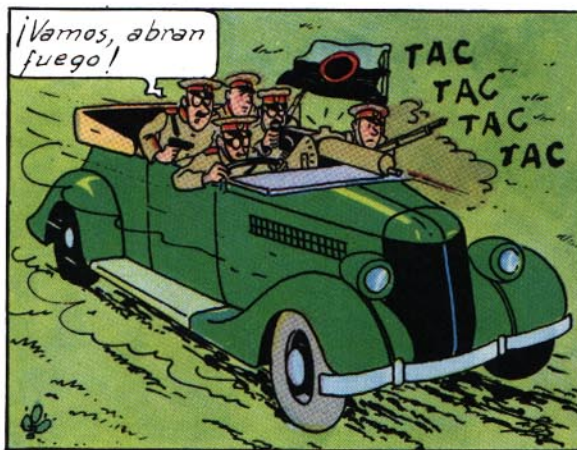
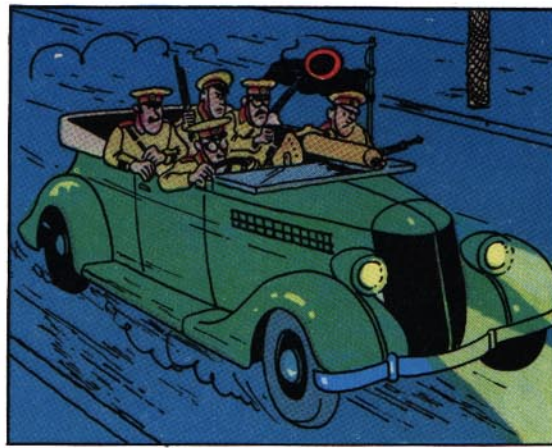


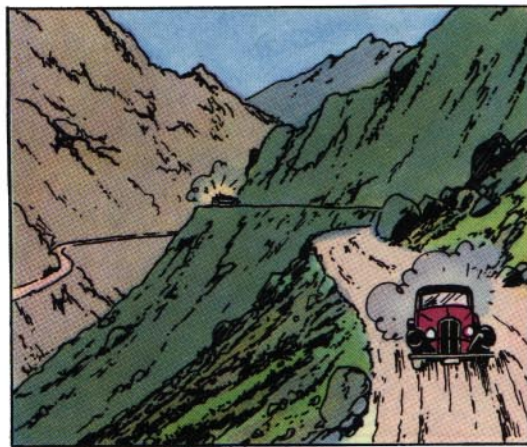
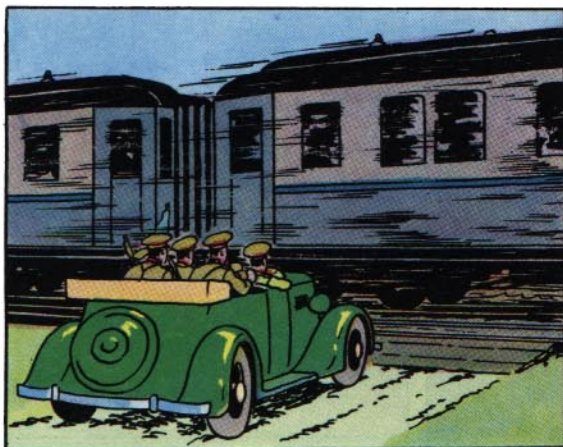
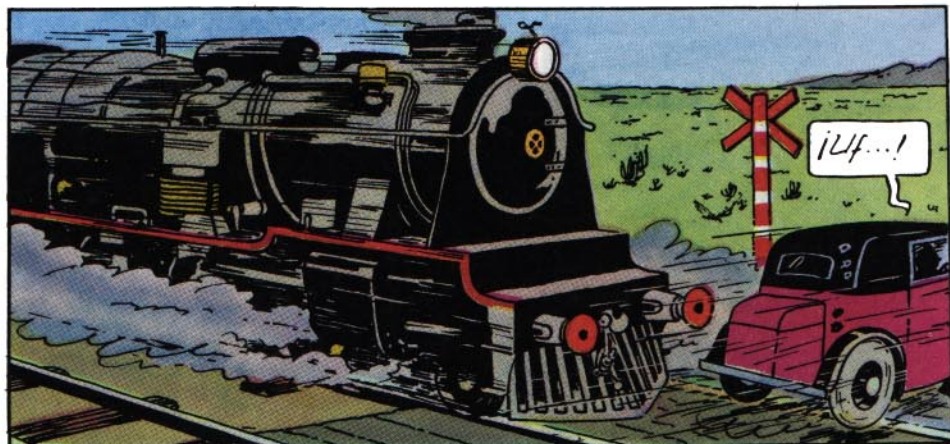
¿Qué?

¡Vamos, salte ya!









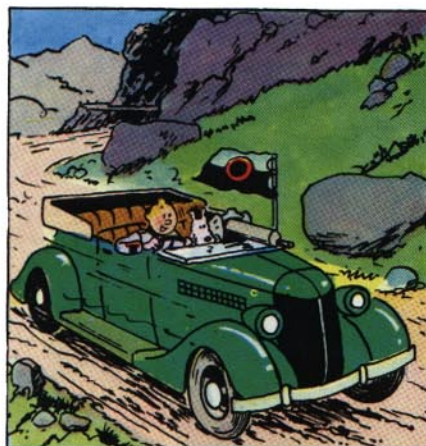


Yo me quedo aquí. ¿Para que bajar si ya tiene lo suyo?

Como quieras, yo voy a ver...

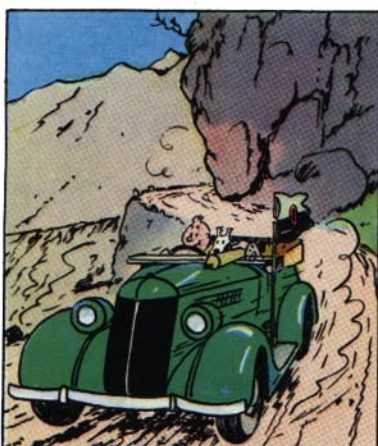


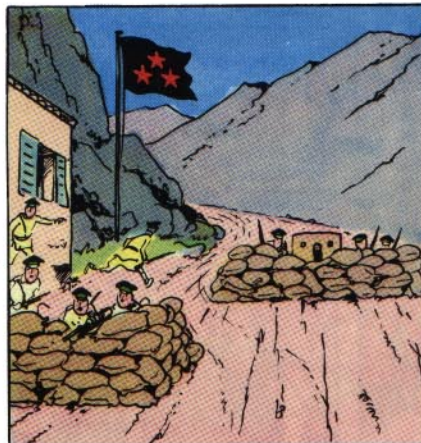
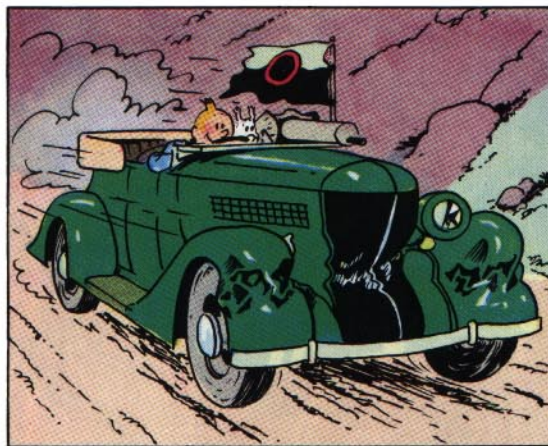
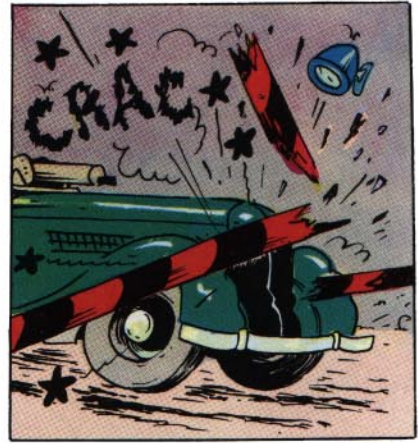
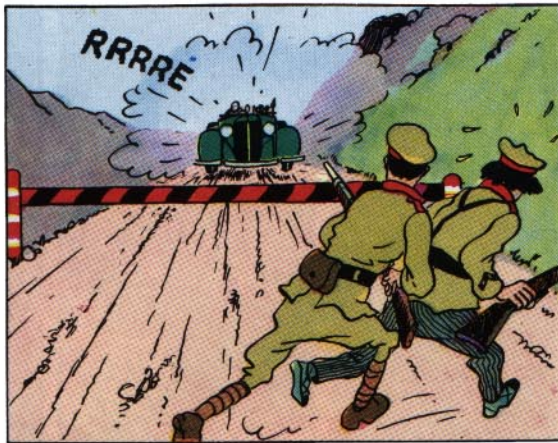
Bueno, podemos regresar a Las Dopicos, el coronel Tintin ha terminado su carrera.

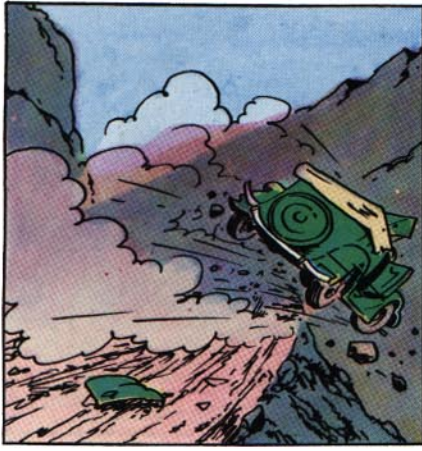


Estaba escondido detrás de esas rocas, no le he visto venir...

No importa; lo pescarán en la frontera, que no debe de estar muy lejos. Nosotros iremos a recogerlo allí. ¡Andando!







Un auto-ame-trallador ha intentado atacar el puesto fronterizo 31. Ha sido destruido y uno de sus ocupantes, un coronel, ha sido hecho prisionero.



En Sanfación

¡General... general...! ¡Mire este mensaje telefónico que acaba de llegar!



"¡¡¡Un auto-ame-trallador...!!!"
¡Esto sí que es la guerra...! ¿Quieren la guerra...? ¡Pues la tendrán!



Comuniquen este texto a la prensa. Antes de una hora han de salir ediciones especiales



¡"El Eco de Sanfación"! ¡"El Eco de Sanfación", edición especial...!



¡SE HA DECLARADO LA GUERRA! Provisio de vehículos motorizados, el ejército de San Teodoro intenta un ataque por sorpresa. Pero nuestras valientes tropas han parado al enemigo, infligiéndole terribles pérdidas



¿Oiga...? ¿Señor Chicklet?...? Ya está, Nuevo Rico acaba de declararnos la guerra a causa de un nuevo incidente en la frontera...



¡Ya es nuestro el petróleo del Gran Chapo...! ¡Otra vez la General American Oil habrá vendido a la Compañía Inglesa de Petróleos Sudamericanos!

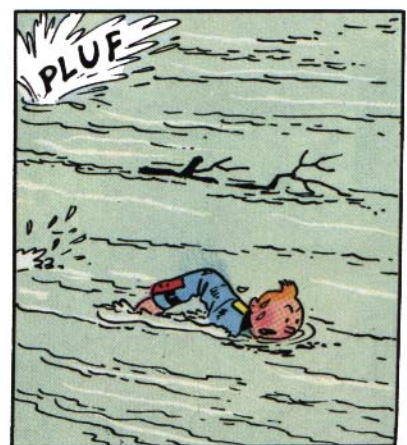
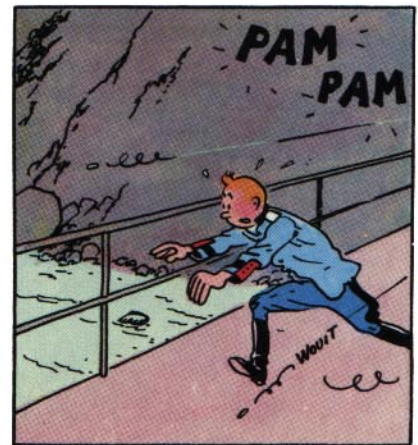
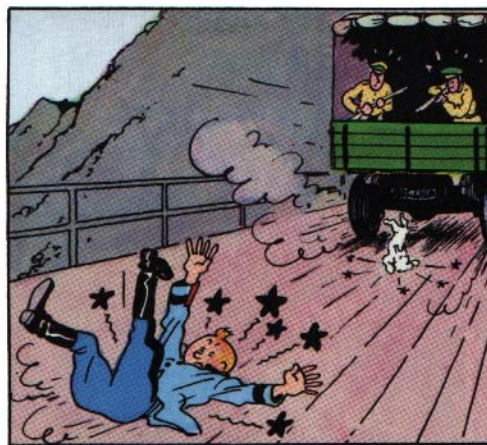
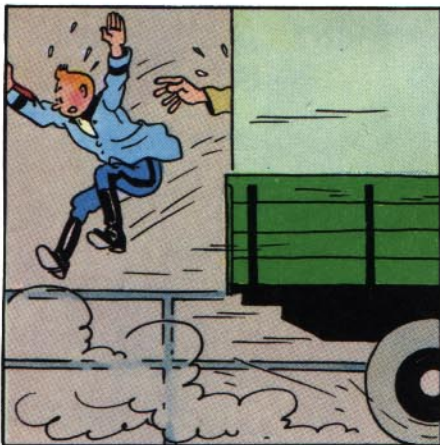
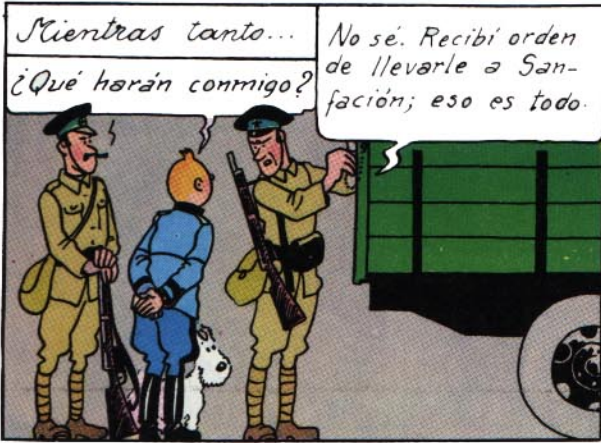


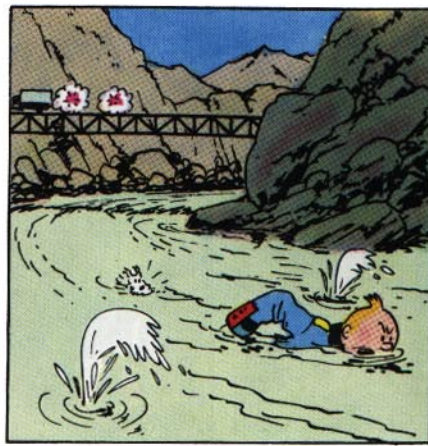
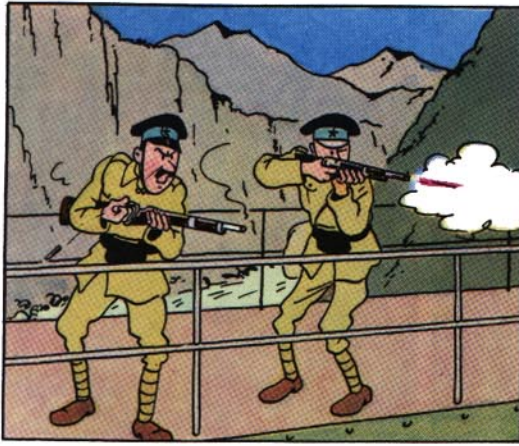
Dentro de quince días, el Gran Chapo estará en nuestro poder. Espero que entonces la Compañía Inglesa de Petróleos Sudamericanos no olvidará sus promesas.



A la primera ocasión, desertaremos...
... y nos pondremos en serio a buscar el fetiche.







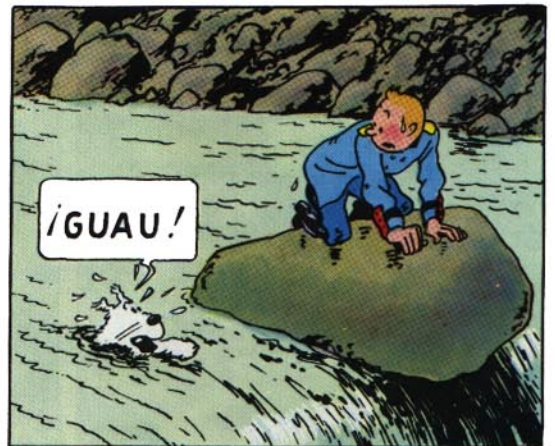
Es inútil que intentes darle. Dejémosle. La corriente se lo llevará hacia las cascadas...



¡Si no alcanzo esa roca, estoy perdido!



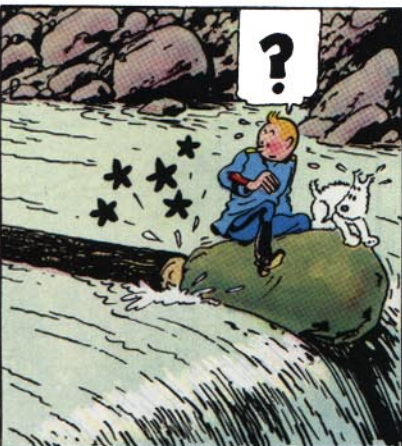
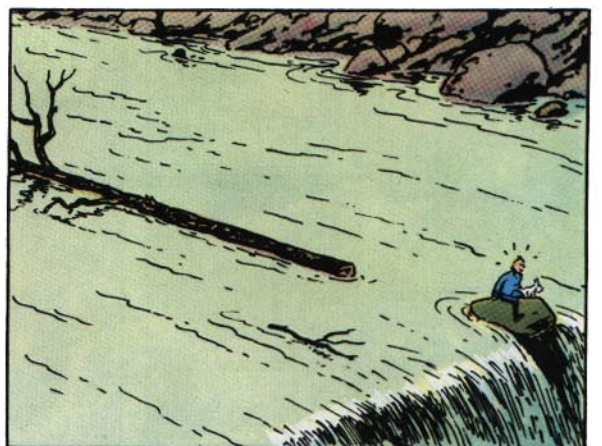
¡uf!



¡GUAU!



Y ahora ¿qué?



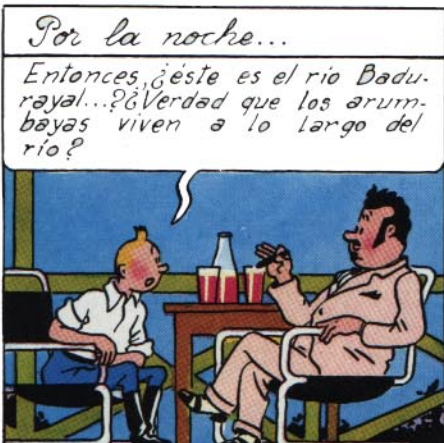
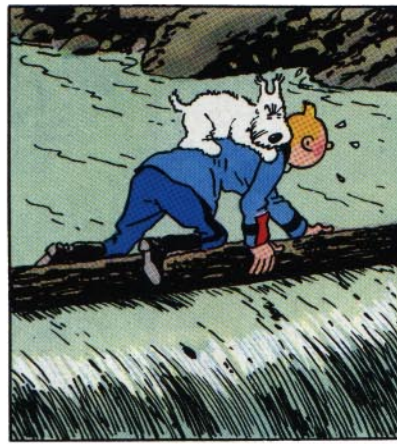
?



¡Un árbol...! No lo dejemos escapar. Quizás sea nuestra salvación.



Esto va bien, ¡he conseguido darle la vuelta!



A la mañana siguiente...
Le presento a Caraco, un indio que conoce muy bien el río. Aun- que dudo que se atreva a ir allí.

Quisiera bajar por el río. ¿Quieres ser- virme de guía?
Sí, señor.

Es que... me gustaría ir a la tribu de los arumbayas..

¡Arumbayas! ¡Son muy malos, yo no voy!
¡Qué valiente!

Piénsalo bien, Caraco, mira lo que te ofrezco...

Caraco irá. Pero Caraco es muy pobre; com- prale también la canoa a Caraco.
Está bien, te la compro.



Yo conocía otro señor blanco que quiso ir con los arumbayas. Hace tiempo, mucho tiempo... Y el señor blanco...
Sí, ya lo sé, no ha regresado...
¡Y lo dices tan tranquilo!



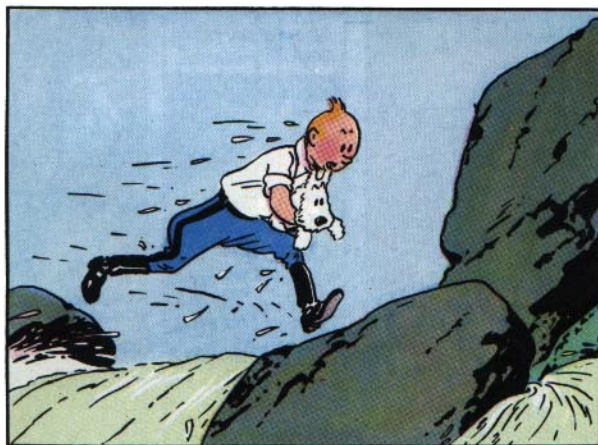
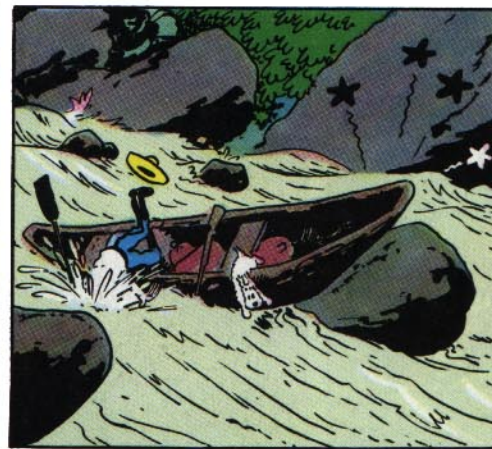
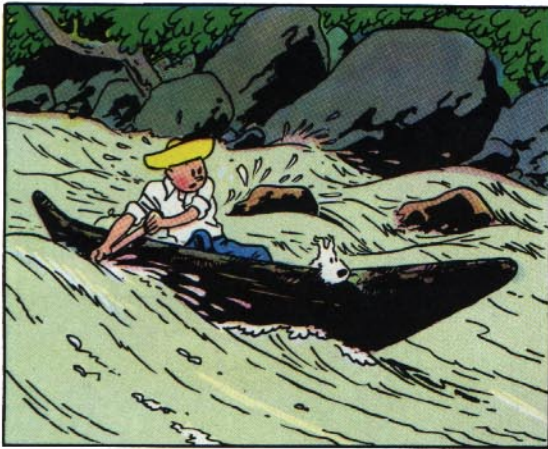
Pronto se hará de noche...
Es verdad, tendremos que hacer un alto.

Mañana llegaremos al país de los arumbayas.

Buenas noches, señor.
Buenas noches, Caraco.

A la mañana siguiente...
¡Toma! ¿Dónde está Caraco?

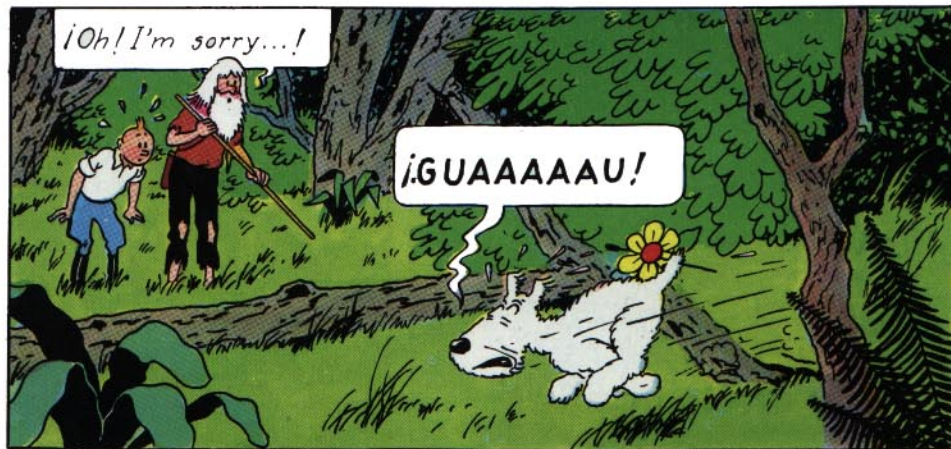
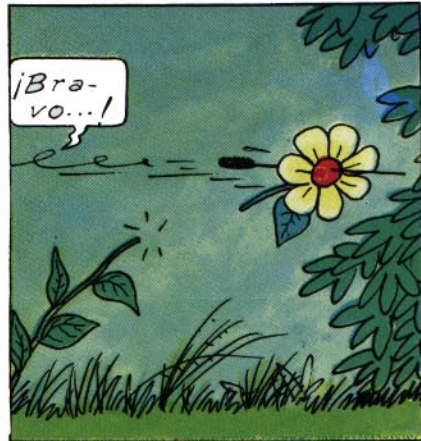
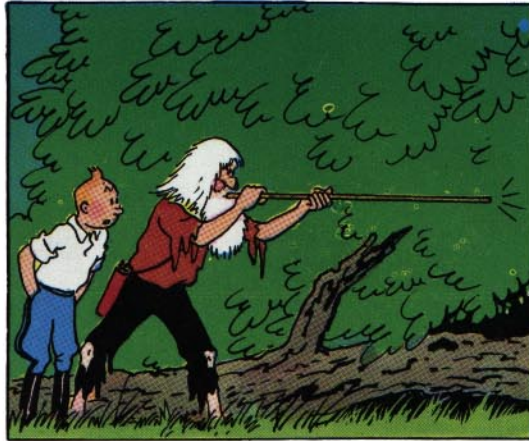
La canoa sigue aquí...





Con mi recibimiento poco amistoso sólo quería obligaros a abandonar el país. Creedme, si hubiese querido mataros, con una flechita hubiera bastado. Os lo demostraré: ¿veis aquella flor tan grande? ¡Allí!

¡Sí!





¿Qué van a hacer con nosotros...?
Muy sencillo: cortarnos la cabeza,
y luego, mediante un proceso
muy ingenioso, la reducirán al
tamaño de una manzana.



¡Toth koropos
ropofopo ba-
rak'h. ¡¡Ja,
ja, ja!

Lo que me figuraba.
¡Dice que pronto añ-
dirá nuestras cabezas
a su colección!



¡Se fueron...!
Milú, has de salvar
a Tintin



Si acertase a encon-
trar el poblado de los
arumbayas y les lle-
vase esto, quizá com-
prenderían que su
dueño está en peli-
gro...



Mientras tanto, en el poblado arumbaya...

Los espíritus me han dicho que para
que se cure tu hijo ha de comer el
corazón del primer animal que te en-
cuentres en el bosque...

Bien, pode-
roso ma-
go.



¡Qué animal tan raro...! ¿Qué
lleva en la boca...? ¡Qué extra-
ño, es un carcaj...! Intentaré
capturarlo vivo...





Mire, mago, esta tela pertenece al viejo blanco, y el carcaj también. ¿Estará el viejo en peligro?



¿Y a ti que te importa...? ¡Dame este animal y véte...! Lo mataré, le arrancaré el corazón y se lo daré a comer a tu hijo. ¡Vete!



¡Y si dices una palabra de esto, atraeré sobre ti y tu familia la venganza de los espíritus y os convertiréis todos en ranas!



No hay cuidado, no hablará. Pero tiene razón, el viejo blanco debe de estar en peligro. ¡Mejor, ojalá se muera! Así recuperaré mi poder sobre los arumbayas. Ahora, antes de matar a este bicho, haré desaparecer todo esto que podría delatarme...



Espíritus del bosque, os sacrificamos a estos dos extranjeros...



¡Detente, oh jefe de los bibaros, los espíritus del bosque no aceptan tal sacrificio!



Estos extranjeros son sus amigos. Vas a dejarlos en libertad.



¡Es cosa de brujería!



¿Brujería...? ¿No habéis notado que era yo quien hablaba...? Soy ventrílocuo. Es mi diversión favorita



Hermanos arumbayas, ahora asistiréis a una curación extraordinaria...



Arranquemos el corazón palpitante de este animal y demoslo al chico enfermo...





... Los arumbayas notaron que una piedra mágica había desaparecido. Parece que esa piedra preservaba de las mordeduras de serpiente al que la tocaba. Se acordaron de que un mestizo, llamado López, intérprete de los exploradores, rondaba a menudo cerca de la choza donde se guardaba la famosa piedra.



Los arumbayas, furiosos, persiguieron a la expedición, la alcanzaron y los mataron a casi todos. Walker, que llevaba el fetiche, logró huir, y el mestizo, aunque mal herido, también consiguió escapar. Y la piedra, sin duda un diamante, no se encontró. Es lo que me ha explicado el jefe.



¡Ya lo entiendo; ahora está claro...!



Oíd.. El mestizo robó la piedra. Para evitar sospechas la escondió en el fetiche, pensando recuperarla en seguida...



Pero los arumbayas atacaron a la expedición, y López, herido, no pudo recobrar el diamante. El diamante sigue aún en su escondite y por eso Tortilla, primero, y luego los dos que le mataron, intentaron robar el fetiche.



Ahora sólo me falta encontrar ese famoso fetiche y volverme a Europa.



Unos días después...



Mientras tanto...



Necesitamos una canoa como sea...



¡Mira... allí hay una, y una sola persona...! Pero... ¿estoy soñando...? Esa persona...



¡Caramba, es Tintín!

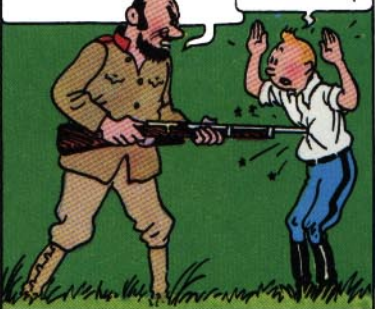
Descansaremos un rato y luego proseguiremos nuestro viaje...



¡Nos volvemos a encontrar!, ¿eh?



Oye, ¿sabes que el buque CIUDAD DE LYON ha sido totalmente destruido por un incendio?

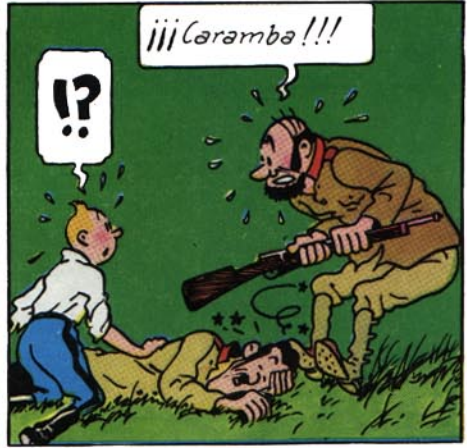


¿De veras?

Sí, de veras. ¡Y el fetiche que dejaste en la maleta también...! ¡Y todo por culpa tuya...! ¡Ahora me las pagarás...!

Pero ¡es que el fetiche auténtico no estaba a bordo...! ¡Ya os lo había dicho...







¡Ya, está! Y ahora que están los dos fuera de combate, miraré lo que hay en esta cartera.



¡OH, OH!



arranqué
Voy a morir
con Walker y
el diamante
en el fetiche
en la oreja
rota
López

¿Dónde encontró este papel? ¡Contésteme!



A bordo del vapor que nos llevaba a Europa. Lo había perdido Tortilla, pero nosotros entonces lo ignorábamos, y al enterarnos del robo del fetiche comprendimos el significado de este papel y decidimos quitarle el fetiche a Tortilla...



¡Perfectamente...! Falta saber cómo llegó el papel a manos de Tortilla. ¡Pero ha muerto y quizá nunca lo sepamos...! Y ahora, caballeros, ¡andando!



¡Adelante y derecho...!



¿Qué va a hacer con nosotros?

Sencillamente, entregarlos a la justicia. ¡Lo tienen bien merecido!



¿Entregarnos a la justicia? ¡Ja, ja!



Créeme, pequeño; más reirá quien ría el último...

¡Anda, échalo por la borda...!



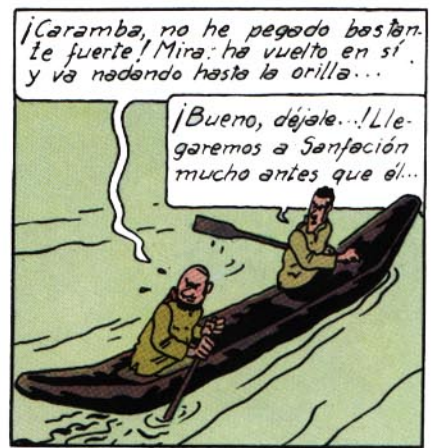
¡Toma!

¡Bravo!



¡Ya está...!

¡Ya tiene su merecido! Mira, Alonso, ya están aquí las pirañas, esos terribles peces carnívoros.



¡Caramba, no he pegado bastante fuerte! Mira: ha vuelto en sí y va nadando hasta la orilla...

¡Bueno, déjale...! Llegaremos a Sanfación mucho antes que él...



Es imposible intentar alcanzarlos ahora...



Animo, mi querido Milú, tenemos que continuar el viaje a pie...



¡Adelante!



Y unos días después...

Por fin estamos en Sanfación. ¡Creí que no íbamos a llegar nunca...!



¿Para Europa? ¡Ah! Sí. Lidó ayer. Tendrán que esperar ocho días.



¡Ocho días de espera! ¡Aprovechémoslos para descansar y ponernos como nuevos!



¡Oye esto, Milú...! "La expedición científica que acaba de regresar del Gran Chapo declara no haber encontrado ni rastro de petróleo en esa región".



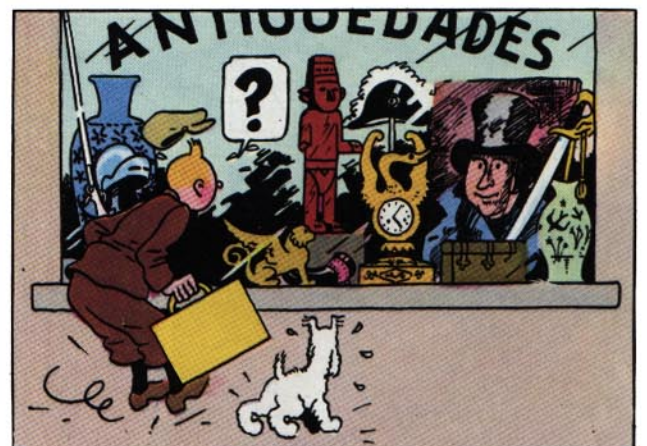
Ocho días después...

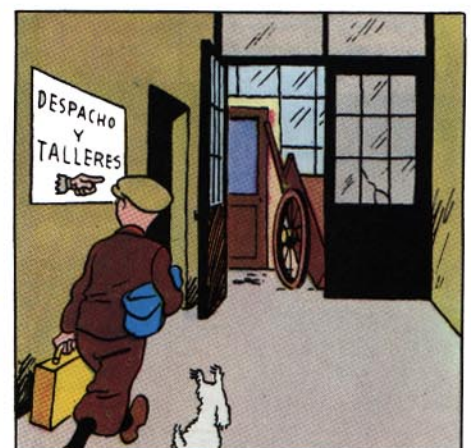
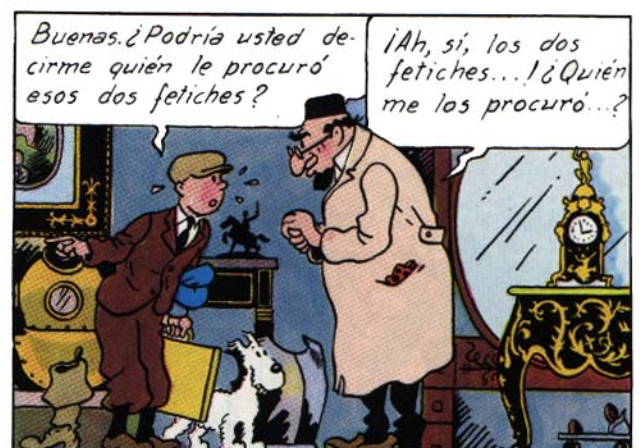
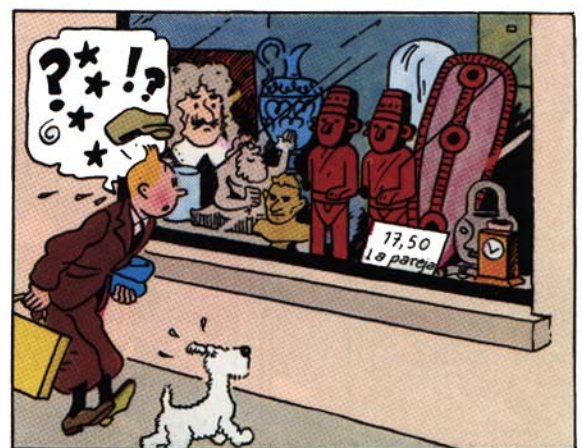


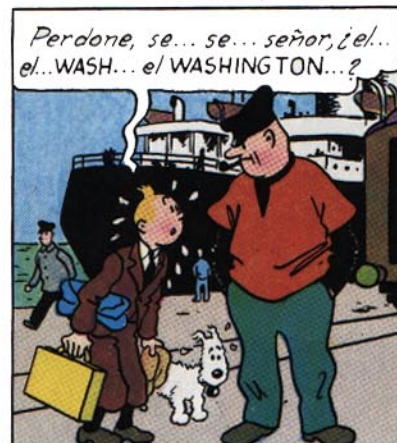
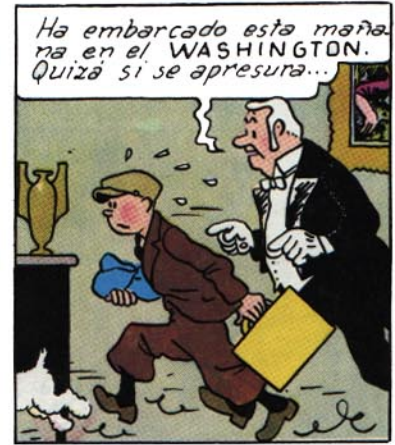
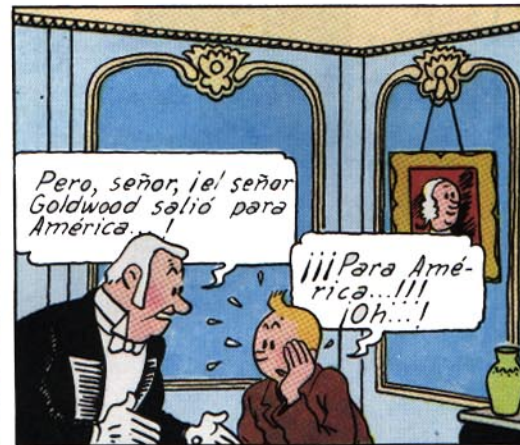
¡Atención, atención...! Se dice que se ha convenido un armisticio entre Nuevo Rico y San Teodoro. Todo parece indicar que va a firmarse la paz sin demora.



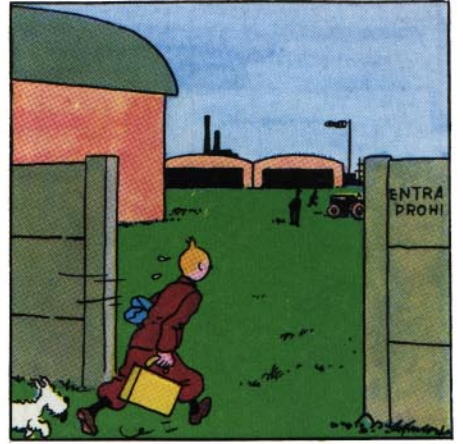
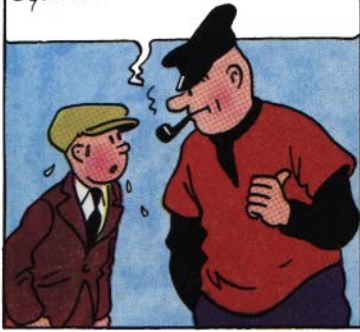
Ya estamos de regreso. Contento de encontrarte en tu país, ¿verdad, Milú? Si ahora lográsemos encontrar ese famoso fetiche, ¡todo sería perfecto!



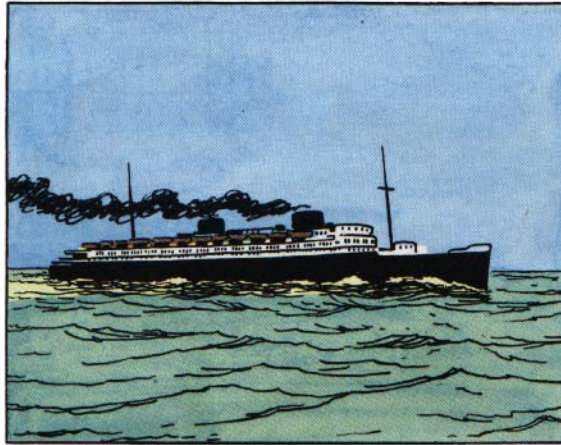




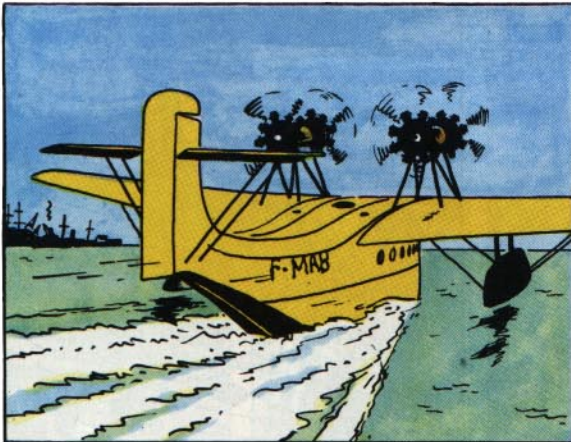
Pero, si se empeña en alcanzarlo, quizá pueda tomar un avión; la base está a dos minutos de aquí...



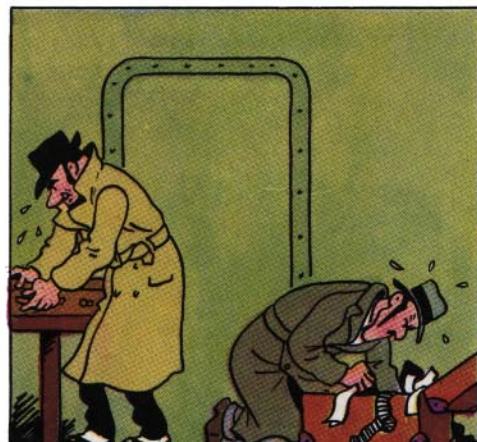
... alcanzar a WASHINGTON...? ¡Hum! Puede ser...! Precisamente aquí hay un hidroavión que va a alcanzarlo para llevarle el correo...



¡El almuerzo, damas y caballeros...! ¡Primer turno...!



Mira, aprovechemos ahora que ese Goldwood se va a almorzar...



¡Ramón..., Ramón...! ¡Ya lo tengo!



